

LA BANDERA REGIONAL



SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junio á la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 á 12 y de 3 á 7

SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª Pasaje San José

EL "MONTERILLA" DE MONISTROL



Ese precoz monterilla
quiso aguar nuestra función

y ha debido tragar «carcas»
y ha sufrido un palizón.

CRUZADOS MODERNOS

Con un autógrafo del agosto D. Jaime III

OBRA NUEVA DEL BARÓN DE ARTAGAN

2.50 PESETAS

Véndese en las Administraciones de «El Correo Catalán»

«La Hormiga de Oro» y *La Bandera Regional*.

Barcelona, y en la de «El Correo Español» en Madrid.

CRÓNICA

Insensatez de los Gobiernos liberales en la cuestión internacional.—Insensatez ó perfidia.

Sabido de todos y por los buenos españoles lamentado, es el fervor con que los Gobiernos liberales, á contarse de los tiempos de la minoridad de Isabel II hasta nuestros días, han hecho la causa inglesa. En aquellos tiempos sería en recompensa del eficaz apoyo que los buques y legiones inglesas prestaron á la causa isabelina; hoy, indudablemente, la esperanza de que surjan nuevamente, si las circunstancias lo exigen, en nuestras costas las naves inglesas, es lo que mueve á la diplomacia alfonsina á continuar el pacto leonino de antiguo celebrado con la potencia que, para baldón de los gobiernos de nuestra Patria, ocupa Gibraltar.

Que los gobiernos se hallan entregados de cuerpo y alma á la nación que aspira poner sus reales en las rías gallegas como espera tenazmente arrebatarlos el archipiélago canario, que es la misma que hundió nuestro poder marítimo en Trafalgar, alentó la insubordinación de las hoy Republicas americanas, que, después de las victorias conseguidas en Marruecos y de los cuantiosos gastos que ellas representan se interpuso para confundirnos y anonadarnos, que es aquella que no muy limpia puede mostrar las manos en lo referente á nuestra última y desastrosa pérdida nacional; que los gobiernos españoles han sacrificado las legítimas aspiraciones españolas y así la independencia nacional como ofrenda ante el altar de la hegemonía inglesa, si no lo probase un millar de hechos de todos conocidos, lo evidenciarían los cotidianos viajes de la familia reinante española á Inglaterra, sin que la orgullosa Albion se crea en el deber de cortesía de devolver tanta visita.

Parece como que Inglaterra sea nuestra tutora y curadora, más aun: damos al mundo el triste espectáculo de un incapacitado, de un loco que toma consejo de su enemigo.

Pero ¿quién es Inglaterra? ¿Cuáles sus aspiraciones é intereses? ¿Se hallan éstos en armonía con los intereses y naturales aspiraciones españolas? Si en lo pasado, si ante la Historia ha sido nuestra perpetua rival ¿de tal modo se han trocado las cosas que lo haya dejado de ser, que pueda dejarlo de ser? Para responder tan interesante pregunta, para resolver tan cruel duda, consultemos el parecer de los dos grandes videntes españoles, personificación de la virtud, del saber y del patriotismo: se llaman Balmes y Mella.

¿Y qué dictaminó acerca este extremo el eximio filósofo? Puede fácilmente colegirse su opinión de las siguientes palabras: «Dos palabras sobre la situación de Inglaterra para inferir de aquí cuáles son sus intereses en lo tocante á España. El gabinete de San James, ¿puede contemplar con placer que, á la sombra de un gobierno estable, verdaderamente nacional, se desenvuelvan nuestros elementos de prosperidad, caminando la España á reconquistar el puesto que le corresponde entre las grandes naciones? A esta pregunta responderemos con otras preguntas: á una potencia que posee Gibraltar, que domina exclusivamente Portugal, que sale perjudicada de la prosperidad de nuestras colonias ¿puede convenirle que la España recobre su antiguo esplendor y poderío? A la reina de los mares ¿puede serle agradable que á su vista en la más bella posición del universo, se levante una gran potencia marítima con dilatadas costas; una gran potencia que sea dueña de las islas Canarias, de la de Cuba y de las Filipinas? Que esto no conviene á Inglaterra es más claro que la luz del día... No queremos significar con esto que á la Inglaterra pueda convenirle capitalnear, por decirlo así, la Revolución en España; quizás haya otros medios menos repugnantes que es probable no se escapen á su sagacidad...»

Y al tratar de las relaciones entre Inglaterra y Portugal, se expresa así. «Portugal, lejos de ser una nación poderosa é independiente gime esclava bajo el yugo de Inglaterra ¡Desgraciado país condenado á ser juguete de las intrigas extranjeras! Este es el sentir de Balmes, pues: 1.º Que mientras Inglaterra sea Inglaterra, Inglaterra será enemiga y rival y opresora de España; 2.º Que, para debilitar á España, ha puesto en juego todo género de intrigas, afianzando un régimen de Gobiernos débiles (los liberales) é interviniendo para impedir un Gobierno verdaderamente nacional (tradicionalista); 3.º Que, es ella la que ha alentado las discordias nacionales; 4.º Que es su deseo arrebatarlos Canarias, Cuba y Filipinas, 5.º Que le interesa la des-

trucción de la unidad ibérica para sojuzgar Portugal y, mediante esto, tiranizar á la España.

Una observación: si Balmes viviese á la pregunta que formula, «¿puede convenirle á Inglaterra que la España recobre su antiguo esplendor y poderío?» me atrevería formularle la siguiente: ¿puede convenir á España que su Jefe de Estado y su Gobierno peregrinen incesantemente hácia el Gabinete de San James?

Oigamos ahora á nuestro Mella: «Inglaterra es como un castillo roquero batido por las olas; solo dominando las olas puede ser fuerte, y para dominarlas tiene sus escuadras formidables. Pero para dominar al mar tiene que dominar el Mediterraneo, que es el mar de la civilización; para dominar el Mediterraneo tiene que dominar el Estrecho; para dominar el Estrecho tiene que dominar ó temer poco la Península; para dominar ó temer poco á la Península tenía que debilitarla; para debilitarla le convenia dividirla, y apoyar los regímenes y gobiernos débiles.—Para dividirla, desmembró Portugal, favoreciendo su independencia.—Para apoyar los regímenes débiles, han apoyado el régimen contra nosotros, los tradicionalistas. Así lo confesó Burquen.» De estas palabras podríamos formular idénticas conclusiones que los deducidos de Balmes. Diríase que en Balmes habla Mella y viceversa: tanta su coincidencia, tal su igualdad de criterio.

Inglaterra, por lo tanto, al sembrar la discordia en la Península no hace otra cosa que afianzar sus intereses; no la domina una pasión religiosa ó política, le subyuga el odio hácia España que, por su posición, es la Nación que más puede contrariar sus propósitos. Su acción es, pues, francamente antiespañola. No es Balmes, no es Mella, no son los esclarecidos patriotas solamente los que ven en Inglaterra la fuente y origen de nuestro decaimiento, son el pueblo entero, el sentido común, la evidencia que entra por los ojos los que así lo proclaman.

Ahora bien: lo que vió Balmes y siente Mella y con ellos todos los españoles, ¿caso no lo habrán apreciado los Gobiernos liberales máxime contando con los resortes de la diplomacia, cuando sin ellos ni al zapateo remendón de mi barrio se le oculta?

Indudablemente, pues, que nuestros gobiernos estarán enterados de esa cuestión internacional; no es que sean linceos, pero vamos, seguramente menos lo son los limpiabotas de la Rambla y ellos discurren admirablemente sobre punto tan poco expuesto á dudas.

Y si saben los gobiernos que Inglaterra es la enemiga sempiterna de España, ¿á qué contarle sus cuitas, pedirle pareceres, consultarla actos de gobierno? ¿A que tanta zalamería, tanta adulación, tanta humillación, tanta confianza, tanta intimidación?

Pues, para fines ajenos por completo á los intereses de España, para que Inglaterra continúe protegiendo un Trono debil y unos Gobiernos débiles.

Aquella frase de «piérdanse las colonias y sálvense las Instituciones» es la frase cuyo eco y virtualidad perdurarán mientras haya regímenes débiles y Gobiernos débiles en España.

«Piérdase España y sálvese quien pueda»; éste será el último grito que dará el régimen, este será el postrer recurso de esos grandes patricidas, de esos criminales que para baldón del Catolicismo se llaman católicos, para vergüenza de España se llaman españoles, para desdoro de la Monarquía se llaman monárquicos, como para afrenta de la libertad y perdición del pueblo se han denominado liberales y demócratas.

Dr. Veritas

LITERARIAS

El árbol y el topo.

En el centro de un valle pintoresco destacábase un árbol gigantesco. Sus verdes hojas y sabrosos frutos á los hombres, y pájaros, y brutos, que en él se cobijaban, sombra, albergue y sostén proporcionaban y sus ramas frondosas en torno se extendía vigorosas, por céfiro genial acariciadas y por tersa corriente alimentadas.

Del céfiro al arrullo y de las aguas al rumor, su orgullo aumentaba al compás de su ufanía y ya se prometía una serie sin fin de años felices, cuando un topo, royendo sus raíces,

privóle de la savia fecundante y en esqueleto convirtió al gigante.

¿Por qué, mortal, á veces
soberbio te evanece
de tu poder y ciencia,
si te roe un gusano la conciencia?

Ascanio.

POLÍTICAS

Día Jaimista en Monistrol de Montserrat.

Se había formado una leyenda negra, espantosa, del pueblo de Monistrol de Montserrat. El vulgo lo consideraba un feudo de todas las doctrinas disolventes y anárquicas: allí había espiritistas, anarquistas, socialistas, protestantes etc. de todo menos carlistas y católicos y demás personas decentes...

La villa de Monistrol, situada al pie de la Santa Montaña, era por muchos calificada de «serpiente aplastada por el trono de la Virgen de Montserrat». Pero toda esa negra leyenda ha sido borrada de la imaginación de las gentes desde el pasado domingo.

En Monistrol había un puñado de jaimistas, que han dado calor y vida á un brillante y numeroso Requeté; y con motivo de su inauguración oficial, celebráronse allí el pasado domingo una serie de actos jaimistas que han demostrado que el pueblo de Monistrol es en su mayoría un pueblo culto y digno y que no merecía la negra leyenda que á su alrededor se había formado.

Es verdad que hay allí un pastor protestante, sin influencia y arraigo, pues ni en su capilla ni en su escuela van más allá de media docena de despreocupados; que hay republicanos radicales—que no pasarán de dos docenas—que perturban la tranquilidad y hacen el burro de la manera más ridícula posible; pero todo esto, que pasa en otras cien poblaciones, no era bastante para dar lugar á los augurios negros y pesimistas al solo anuncio de que á Monistrol iban los jaimistas á propagar sus ideales en uso de un derecho indiscutible.

Suponemos que, si nada pasó en Monistrol, no fué por falta de ganas de la media docena de lerrouxistas descamisados, en unión y santa concordia con el pastor protestante, que es el que paga los gastos de las hojas repartidas durante estos últimos días, en las cuales se nos infama y calumnia del modo más brutal.

Razón sobrada tenía el Sr. Roma, uno de los oradores del mitin, al poner de relieve la contradicción colosal entre el dicho y el hecho de esa gentuza: «Ya lo veis—decía—lo que son en todas partes lo corifeos del liberalismo más desenfundado. Mas hoy podéis constatarlo vosotros mismos, vecinos de Monistrol: mientras en Barcelona celebran una manifestación contra la pena de muerte, aquí hacen circular una hoja aconsejándoos que al ver pasar por delante de vuestra casa á un jaimista le peguéis un tiro y lo matéis como se mata á una fiera.»

Pero ¡ay! la media docena de bandidos que esto aconsejaban, con buen sentido se ausentaron de Monistrol sin aguardar á la fiera. Nada habían de temer de nosotros, pero como no les era posible herirnos á traición y como para dar la cara son demasiado cobardes, ni en Monistrol les vimos la cara ni se registró ningún incidente desagradable... por la sencilla razón de que, no habiendo provocadores no hay provocaciones, como no habiendo ladrones no son posibles los robos.

Además, estaba allí la benemérita Guardia civil. Y ya sabemos como huyen de ella todos los granujas y malvados.

Pero vamos al relato de la fiesta, que resultó brillante, y dejémoslo de más consideraciones, pues el tiempo y el espacio de que disponemos apremian.

A las 6.25 arrancaba de la estación del Norte el tren en el que se acomodaron 250 correligionarios con las respectivas banderas de sus Círculos. En el mismo tren partieron los señores Junyent, Vives, Roma, Gich, Rdo doctor Baguñá, Ventalló y los representantes de la prensa.

En las estaciones del tránsito, especialmente Sabadell y Tarrasa, saludaron á los expedicionarios buen número de jaimistas de aquellas poblaciones, muchos de los cuales se agregaron á la comitiva oficial.

La animación y entusiasmo que reinaron durante el viaje fué por demás indescriptible.

A las ocho y cuarto entraba el tren expedicionario en la estación de Monistrol-Norte.

En los andenes aguardaban nuestra llegada el simpático y activo correligionario, señor Cabré, acompañándole el celosísimo señor vicario de la población Rdo. don Pedro Rifé, y gran número de Comisiones de los pueblos vecinos, quienes nos anuncian que el contingente de amigos y correligionarios esperaban la llegada de la comitiva oficial en la estación de Monistrol-Villa.

A la llegada del ferrocarril-cremallera resuena estruendosa ovación.

Los andenes y alrededores de la Estación estaban atestados de correligionarios que, agrupándose al redor de sus respectivas banderas, agitaban con entusiasmo los pañuelos, luciendo la clásica y garbosa boina encarnada. Al frente de ellos aparece don Dalmacio Iglesias que acaba de llegar de Montserrat.

Entre la concurrencia no faltan simpáticas señoritas que también han salido á recibirnos De Monistrol, Manresa, Tarrasa, Castellvell, Olesa, Igualada, Sabadell, Capellades, Vilá y otras incontables poblaciones acudieron buen número de correligionarios.

Organizóse la manifestación: abrían la marcha las doce banderas plegadas. Seguían en compactos grupos el grueso de los concurrentes, que ocupan larga extensión de la tortuosa carretera. El efecto que produce el desfile de los manifestantes es por demás indescriptible. La pintoresca ladera donde se asienta Monistrol y que cruza la carretera de la villa es de un magnífico golpe de vista. La animada comitiva avanza lentamente al són marcial de airoso paso-doble que interpreta la Banda de música del Batallón Cazadores de Reus.

Entramos en el pueblo. El vecindario contemplaba desde puertas, balcones y ventanas el ordenado paso de la manifestación. Atravesamos las calles principales de la villa.

En la plaza de la Iglesia una multitud inmensa contempla el paso de los jaimistas que entran en el templo. Frente á la puerta las banderas forman ante el paso de la manifestación.

Ocupan la izquierda del presbiterio don Dalmacio Iglesias, don Juan M.^a Roma, don Miguel Junyent, don Pedro Vives, don Jose M.^a Gich, don Fernando Bertrán, don Salvador Cabré y D. Mateo Viladoms.

En la parte derecha siéntanse los alumnos del Colegio que tan acertadamente dirigen los beneméritos Hermanos de la doctrina Cristiana.

Forman columna de honor á ambos lados del altar las doce artísticas banderas que sostienen los respectivos abanderados.

Oficia el Rdo. Cura-párroco de Monistrol doctor don Joaquín Callís, asistido de los beneficiados Reverendos Buenaventura Planell y Pedro Rifé. Después del Evangelio ocupa la sagrada cátedra el Rdo. D. Pedro Bagná, quien, con grande y persuasiva elocuencia demuestra la eterna lucha que la Iglesia desde su divina fundación viene sosteniendo contra el error, disfrazándose según las épocas, lucha de las que sale siempre triunfante y purificada, porque las puertas del infierno no prevalecerán nunca contra ella.

Termina dirigiendo sentida invocación á la Virgen pidiéndole se digné infundir en nuestros pechos el entusiasmo de los héroes y la virtud de los mártires á fin de batallar sin tregua por la Causa de la Religión, que es la Causa de la Patria.

Después de la fiesta religiosa, que fué muy solemne los oradores y comisiones fueron á cumplimentar al Rdo. Sr. Cura-Párroco de Monistrol.

En la fonda del Llobregat se celebró á la una el anunciado banquete que fué presidido por don Dalmacio Iglesias, asistiendo unos ochenta comensales. La comida fué amenizada por la charanga mencionada, que despertó vivísimo entusiasmo.

Después del banquete bailáronse sardanas y á las cuatro celebróse un mitin, levantándose la tribuna en el punto denominado «Era de Viserta,» frente á la Capilla de la Inmaculada.

El mitin empezó haciendo uso de la palabra el señor Viladoms, presidente de la Junta local de los carlistas de Monistrol.

Habló entonces el Sr. Riera, presidente del Requeté de dicho pueblo. Ambos dieron la bienvenida á los concurrentes.

El señor Bertrán, presidente del Requeté de Barcelona, atacó á los autores de la hoja anónima.

Excitó á la propaganda tradicionalista, después de defender el programa de partido con gran elocuencia.

El diputado provincial señor Argemí dijo que se daba con la fiesta señalada una nota de civismo. Nosotros, añadió, queremos el triunfo de la Patria entera. Felicito á la concurrencia.

Dijo también que no se podrá borrar del pueblo español el amor á la tradición.

El señor Roma dirigió duros ataques al liberalismo estudiando sus orígenes, su desarrollo y su estado actual.

El señor Junyent dijo que en nombre de la democracia, de la tolerancia, y de la libertad el partido carlista había venido á Monistrol á defender sus ideales.

El alcalde, siguió diciendo, prohibió el mitin creyendo que ese pueblo no era liberal, demócrata y tolerante. Pues se ha equivocado y por ello merecen los de Monistrol la más entusiasta felicitación.

Estamos muy á gusto al lado de la guardia civil porque á esa institución no deben temerla las personas

honradas, sino los ladrones, porque monárquicos y patriotas estaremos siempre al lado de las instituciones armadas.

El Sr Parés, concejal del Ayuntamiento de Tarrasa, atacó al Gobierno, á los radicales y defendió los principios tradicionalistas.

El señor Pelfort saludó á la Virgen de Montserrat, felicitó al pueblo de Monistrol por la prueba de cultura que había dado y al Requeté del citado pueblo.

Hizo observar que el liberalismo ha alterado repetidas veces su credo político, mientras que el tradicionalismo, dijo, ha conservado siempre su programa.

Don Dalmacio Iglesias: No venimos á traer odios sino amor, empezó diciendo.

Estudió luego la conducta política de los partidos liberales, é hizo calurosa defensa del programa tradicionalista. Fué ovacionado.

Después del mitin, que acabó á las seis y media, regresaron los expedicionarios sin que en el trayecto ocurriera incidente alguno.

**

He aquí el telegrama que se cursó con motivo de la fiesta, y cuya lectura se recibió con frenéticos aplausos.

Frohsdorf—Samaniego—Después grandiosas fiestas motivadas constitución Requeté Monistrol Montserrat aclamado Señor reiterándole inquebrantable adhesión. Iglesias, Pelfort, Viladoms, Riera.»

**

La jornada de Monistrol será un acto de suma trascendencia para aquella villa donde el árbol santo de las patrias tradiciones ha echado hondas y fuertes raíces que no han de arrancar, por más que se esfuercen, los eternos enemigos del orden y del progreso.

Rebec.

Ciudadanos incultos.

Los niños y á los niños suelen sumarse hombres y mujeres, cuando ven á los del *carretón de los perros* he observado que gritan, para con los gritos ahuyentar los canes: «lo carretón dels gossos»—baladrea—como si el carretón fuese el portador del cólera, como si allí dentro se encerrara la muerte. El municipal, en tales casos, aguanta todos los desaires y los hombres del lazo no pueden cumplir su misión porque los vecinos, desde los más grandes á los más chicos se alborotan, lanzan gemidos lastimeros por los pobres canes, á los cuales, á pedradas, silbidos y otras barbaridades, lo gran ahuyentar.

¿Quién de vosotros no ha visto alguno de esos cuadros tristemente populares y callejeros?

Tales escenas gradúan muy desfavorablemente la cultura ciudadana; suponen todo lo contrario de lo que algunos creen; los protagonistas no obedecen á exceso de sentimiento, ni al laudable fin de proteger á los animales, sino á otras causas que podríamos llamar, aún cuando parezca lo contrario, ignorancia, egoísmo y fantochería.

Carreteros inhumanos castigan en mitad de la calle al caballo de tiro, con tanta crueldad y sin razón que horripila; sin embargo, son pocos los que protestan de semejante barbarie.

Espectáculo bárbaro ofrecen nuestras plazas de toros, particularmente cuando el pobre caballo, aquel caballo macilento, seco, después de haber producido con su energía durante algunos años dinero á sus dueños, en premio se le hace morir lenta y cruelmente atravesado por los cuernos del toro. Y ¿quién, entre los millares de espectadores, protesta de tanta ingratitude y salvajismo?

Aparece, pues, que los ahuyentadores de canes no obran impulsados por motivos razonables ni siquiera sentimentales: si tal sentimiento existiera no veríamos como vemos cada día, atropellos brutales cometidos impunemente, en mitad de una calle ó de un redondel, sobre indefensos animales.

Son otros los motivos: el egoísmo, la ignorancia favorecidos por un instinto de irracional rebeldía; estas, sí, estas constituyen las verdaderas causas.

Que muerde un can á uno de estos ahuyentadores de perros: tened por seguro, que en su futura vida maldice á los perros y alabar á los del carretón. Y ¿por qué ahora sí y antes no? por egoísmo; porque esos ciudadanos poseen dos medidas: con una se miden á sí mismos, con la otra al prójimo.

No reflexionan; no quieren ver que, si hasta hoy no han sido mordidos por un perro, mañana pueden serlo y que para evitar esto y las funestas consecuencias de una mordedura, los regentes de la sociedad adoptan acertadas medidas. Ved, pues, como también la irreflexión ó la ignorancia, ignorancia procedente de un refinado egoísmo, juega principal papel en estos niños, hombres y mujeres que arman broncas y alborotan el barrio cuando pasa el fatídico «carretón de los perros.»

A todos estos ciudadanos les falta el conocimiento y práctica de aquella ley natural estampada para que la recordáramos siempre en las tablas de la ley: «no hagas á otro lo que etc.»: si reflexionasen un poco sobre esta ley, quizás desaparecería ese criminal sentimentalismo, generador de tantos alborotos, desacatos y otros desafueros que los colocan al nivel de una región rife-

ña. Por esa ley de amor, en vez de ahuyentar los perros á los laceros, ahuyentáramos el egoísmo y la ignorancia; al punto comprenderíamos el porqué la autoridad adopta determinadas precauciones y las reconoceríamos por acertadas y necesarias.

¡Qué importa el que la ley del bozal aparezca inútil en ciertos casos! por ejemplo, en el caso de la perra del vecino, de aquella perrita tan linda é incapaz de morder á nadie. Todos estamos obligados á cumplir la ley, prescindiendo de si en un caso particular reza ó no reza su aplicación, y en hacer que todos la cumplan estriba el orden y equilibrio de los grandes pueblos; de lo contrario, si dada la ley todo son excepciones y no se procura su estricto cumplimiento, esperad de los legisladores de leyes débiles una próxima anarquía.

Los dueños de la linda perra faltan á la ley, dejándola salir á la calle sin bozal. Pues que paguen su falta.

Juan Rodríguez.

RÁPIDAS

Las huelgas en Inglaterra.

Inglaterra, el pueblo modelo entre todas las naciones europeas, la nación de los grandes adelantos, del progreso, de la tolerancia y de la libertad, el país de la democracia y del verdadero humanitarismo, la Jauja en realidad donde todo es abundancia, grandeza y felicidad, como erróneamente ha querido dársenos á entender y muchos han creído, acaba de ver perturbada su tranquilidad y amenazada su prosperidad, su grandeza y su propia vida, corriendo en abundancia por las calles y plazas de sus soberbias y populosas ciudades en tremenda y espantable lucha fratricida la sangre de sus hijos.

¿Qué ha sido ello? Sencillamente, un estallido del odio mal comprimido que se albergaba y que había ido almacenándose en el corazón de las clases populares, en el pecho del proletariado hambriento. Ha sido una venganza terrible que se ha tomado el pueblo oprimido, sediento de justicia contra las injusticias sociales, un gesto del brazo divino que ha querido mostrar á los poderosos de la tierra lo efímero de sus grandezas fundadas en la prosperidad material para que entrevieran el destino fatal que les aguarda á esos pueblos orgullosos y endurecidos que se entregan á los más caprichosos refinamientos del placer, mientras multitud incontable de sus propios hijos apuran hasta las heces el cáliz del dolor entre privaciones inauditas, muriendo de inanición entre convulsiones terribles y amenazadoras á las puertas mismas de los suntuosos y soberbios palacios de los potentados, no de otra suerte que el imperio romano en sus últimos tiempos entregábase á los más infames deleites, á los placeres del fausto, de la gula y la lujuria en opíparos banquetes y escandalosas orgías mientras docenas de millones de esclavos espiraban en los trabajos ó en lugares inmundos, sin aire y sin luz, extenuados por el hambre y el cansancio, víctimas de la crueldad y el despotismo de una sociedad corrompida, de una civilización egoísta, sin más ley que las pasiones, sin freno alguno, sin religión ni Dios ni moralidad.

Así estaba ayer la sociedad antigua y así está hoy la sociedad moderna. La antigua no conocía las doctrinas y el espíritu del Cristianismo que no había aparecido aún sobre la tierra, y cuando apareció fué perseguido y despreciado; la moderna tampoco conoce ese espíritu y esas doctrinas que ha perseguido y despreciado también y ha olvidado ya.

El pueblo romano experimentó los efectos de las venganzas divinas por sus injusticias, por su crueldad y su corrupción, valiéndose como azote de aquellos bárbaros que, saliendo de los límites de sus comarcas, atravesaron las fronteras, se arrojaron sedientos de sangre y de botín sobre el corrompido imperio que atronó al mundo con el estrépito de sus ruinas.

Las sociedades modernas, pues, están condenadas al mismo trágico fin; grandes son sus crímenes sociales y colectivos y grandes los delitos particulares y privados; grande es, pues, su deuda para con la justicia divina, que tarde ó temprano debe satisfacerse, ya que las naciones y pueblos cuyo fin termina en este mundo deben satisfacer aquí sus deudas, al revés de los individuos para quienes siendo su fin extra-terreno, guarda Dios el castigo en la otra vida; y así como se valió Dios de aquellos bárbaros en aquel tiempo, tiene hoy preparados á los bárbaros modernos que serán; sin ponderación más destructores que aquellos. Son esas multitudes inmensas que, perdida la fe que les robara esta civilización sensual y endurecida, han perdido también con ella todo sentimiento de piedad y se agitan en las grandes ciudades alzando amenazadores sus puños y aguardando con ansia el momento de echarse sobre su presa para satisfacer con su sangre sus feroces instintos. Por esto nadie debe admirarse de lo sucedido en Inglaterra porque es lo más natural dada la situación de aquel país. Es, sí, la nación más rica, pero al mismo tiempo la que tiene más pobres, la más fas-



UN ACROBATA DUCHO

Haciendo mil equilibrios... va siguiendo la función.

tuosa y la que tiene más miserables, la más grande exteriormente y la más infeliz porque, á pesar de su inmenso imperio colonial y de sus ejércitos, mueren á miles todos los años de hambre y por las inclemencias del tiempo en los populosos barrios de aquellas grandes ciudades.

He aquí porque creemos que con ser tan grave lo ocurrido en el Reino Unido, lo conceptuamos sólo un ligero chispazo en comparación de lo que vendrá después; porque Inglaterra está condenada á morir violentamente á manos de sus famélicos hijos.

Para librarse de la catástrofe los pueblos que quieren salvarse han de desandar lo andado, volviendo á cobijarse de nuevo bajo la sombra de la Cruz de Cristo, y, según parece, ha hecho Inglaterra demasiado camino para volver á ese Centro.

Silvio.

El sueño del Presidente.

Una noche bochornosa, ahuyentadora del sueño, daba vueltas en su cama Canalejas el soberbio.

Su mente calenturienta rechazaba los recuerdos que tenaces se clavaban como espinas en su pecho.

Su juventud azarosa de estudiante bullanguero, su famosa oposición donde le venciera un neo, de su ambición desmedida lo no escrupulosos medios, su ingratitud monstruosa con los que apoyo le dieron, como raudo torbellino giraba por su cerebro.

Poco á poco el Presidente cayó en brazos de Morfeo, mas no para su descanso sino para su tormento.

Larga y negra procesión, de sepulcrales espectros en danza carnavalesca giró por el aposento.

Martos, el vendido Martos, de la fila iba el primero y tras él viejos amigos que de escabel le sirvieron para trepar á la cumbre desde la cual, altanero, sus servicios ha pagado con alevoso desprecio.

A su paso, el Presidente, entre las garras del miedo, temblaba y un sudor frío bañaba todo su cuerpo.

Cerraba la procesión desgraciado marinero cubierto de sangre el rostro, el pecho de heridas lleno.

Clavó el triste su mirada de fosfóricos reflejos en la faz presidencial de cadavérico aspecto y con lúgubre sonido como un eco del averno, estas palabras le dijo con amargo sentimiento: «Me engañaste, Presidente, y por tu falsía he muerto.

Anunciaste á son de bombo al desventurado pueblo que desterrabas de España el cadalso de otros tiempos; dijiste que á la República ibas camino derecho, y fiado en tu palabra que me guardaba el pellejo, quise ayudarte en la empresa do cifras todo tu empeño.

Me has vendido, Presidente, y te emplazo ante el Eterno, á la vez que tu sentencia firmo con sangriento sello.»

Y así diciendo, la sangre vertió en hirviente reguero sobre el rostro de Don Pepe que de ella quedó cubierto.

Esto cuentan los cronistas; ni lo afirmo, ni lo niego.

P. S. Egusquiza.

Los cafres en acción.

Agresión cobarde.

El instinto animal de la fiera se ha apoderado del alma negra de los lerrouxistas.

Al llegar, el domingo por la noche en el tren de las

nueve y cuarto algunos jaimistas procedentes de Monistrol de Montserrat, se dirigieron en compacto grupo hacia el Círculo Tradicionalista de la Riera de San Juan, en la forma ordenada y correcta como acostumbra nuestros amigos, por la calle de Trafalgar cuando al pasar frente al «Orfeo Catalá» desde el «Hort d'en Fabá» un grupo de villanos escondidos entre las sombras de aquel poco alumbrado Pasaje, dispararon contra los jaimistas. Uno de los disparos partió de un balcón, según nos dicen testigos presenciales del suceso, desde el cual también echaron una botella.

Nuestros amigos dirigieron contra los cobardes agresores, que al tener que dar la cara para la lucha huyeron á la desbandada.

La policía llegó en aquel mismo instante deteniendo á dos individuos, uno de ellos jaimista y el otro de filiación política desconocida, los cuales fueron al poco rato puestos en libertad gracias á las gestiones del Presidente del Círculo Tradicionalista don Pedro Vives.

Protestamos contra los atropellos de esta turba de desalmados que ayer quisieron dar un día de luto á nuestra amada ciudad.

Contra un convento.

Un numeroso grupo de radicales que regresaban ebrios de coraje por el fracaso de la gran manifestación pidiendo la abolición de la pena de muerte, al pasar frente el convento de Religiosas Adoratrices, empezaron á vomitar gritos, blasfemias, insultos y mueras, sin duda en prueba de lo sinceras que son sus manifestaciones en favor de la pena de muerte. De repente, como unos endemoniados, convencidos de que por allí no había fuerza pública, empezaron á pedradas contra las ventanas y puertas, rompiendo cristales, y á disparar contra el convento los revolvers que no habían podido disparar contra la fuerza armada durante la manifestación.

Parece que algunos vecinos y hasta algún transeunte, se pusieron á favor de las monjas que, aterradas, contemplaban como aquellos energúmenos, con la rabia en el corazón y el odio en la boca, intentaban asaltar el convento. Con este motivo originose una contienda que acabó la presencia de la fuerza pública, que llegó al lugar del suceso á los pocos minutos.

Después, en los alrededores del mencionado edificio y de la Casa del Pueblo se formaron numerosos grupos; según cuentan, un sujeto que salió un automóvil de la Casa, aconsejaba á los grupos que se disolvieran, como así lo efectuaron.

Los lerrouxistas gobiernan á su placer en Barcelona.

¡A defenderse, ciudadanos!

Contra la pena de muerte.

La frase de Karr respecto á la abolición de la pena de muerte «que la supriman los asesinos», tiene una aplicación excelente al tratar de la manifestación del domingo pasado por las calles de Barcelona.

Después de tantos años de atentados, de bombas, de agresiones, de violencias y homicidios, resulta altamente chocante que se venga á pedir la abolición de la pena de muerte.

Por fortuna la manifestación fué un fracaso, pues apenas si pasaban de 5.000 los asistentes.

La Comisión organizadora subió al despacho del Alcalde, recibiéndoles don Salvador Igualdad (a) Marques de Marianao

Una vez hechas las presentaciones por el señor Litrán, éste entregó el manifiesto para que lo cursara «á las Cortes Soberanas». El democrático Marqués prometió con su gangosa voz hacerlo así.

Litrán salió entonces al balcón para aconsejar á los manifestantes que se disolvieran, soltando unas cuantas barbaridades y hablando de las gloriosas y honradas jornadas de Julio.

(Por lo visto, de lo de la abolición de la pena de muerte ya no se acordaba.)

Entonces los manifestantes se dirigieron hacia las Ramblas por la calle de Fernando cantando con voz avinada la *Marsellesa*. Al llegar á las Ramblas la guardia de seguridad simuló una carga, lo que fué suficiente para que los héroes de la semana vandálica echaran á correr.

Pero algunos, considerándose más valientes intentaron resistir, habiendo un abolicionista de la pena de muerte que apuntó su pistola al delegado del distrito de Atarazanas señor Brabo Portillo.

Fué detenido y puesto á disposición del Juzgado Juan Singla Riera, habitante en la calle del Torrente de la Olla, 12, 1.º, á quien se cree autor de tal hazaña.

Disolvieronse los manifestantes por las calles de la ciudad vieja dando gritos de ¡Viva la República! y mueras para todos los gustos.

Bibliografía

Confesor y martir.—Episodio dramático en dos actos, escrito en catalán, por D. Vicente Carbó y Oliveras.

Conocíamos á Vicente Carbó como entusiasta propagandista de los ideales tradicionalistas; como estudiante aplicado y joven de talento y orador notable, pero no conocíamos al literato.

El amigo Carbó, en este episodio de la guerra de

La Vendé, revela notables condiciones de autor dramático. Sabe crear tipos y mantenerlos constantemente dentro de su carácter. Sabe preparar situaciones de grande efecto escénico.

Mossén Llatzer, protagonista de la obra, es un personaje al cual el Sr. Carbó ha sabido darle toda la personificación del espíritu patriótico religioso. Janot, viejo vendéano, es también un tipo acabado de honradez y virtud cívica, cuyo carácter ha sabido pintar con singular acierto el Sr. Carbó.

Todos los demás personajes que figuran en la obra, son cuidados con acierto y con cariño, moviéndose todos con gran naturalidad dentro de su carácter respectivo.

La obra del Sr. Carbó no tardará en figurar en todos los repertorios de las compañías de aficionados de los centros católicos y jaimistas.

Véndese en todas las librerías católicas al precio de 1'50 ptas. ejemplar.

Los Gremios.—Obra del distinguido abogado tradicionalista don Estanislao Segarra.

Tal es el título de la notable obra que ha publicado nuestro amigo, el abogado Don Estanislao Segarra. Es una verdadera joya literaria que habla muy alto en favor del autor y ha venido á enriquecer la literatura social. El estilo es claro, diáfano, sin ampulósidades; estudia las asociaciones gremiales en su origen, en su constitución, espíritu y efectos, su ocaso y tentativas de resurgimiento en la Edad Contemporánea. Es digno de loa tal libro por su tendencia altamente espiritualista, por el inmenso trabajo de investigación que acusa y elevado espíritu de sana crítica que campea en todas sus páginas. En él se hace un verdadero estudio del régimen de propiedad, se investigan y demuestran las causas de los latifundios y pauperismo, verdaderas plagas de la actual sociedad, y con gran copia de datos y argumentos sacados de la más pura doctrina económica evidencia el autor la anárquica influencia que ha ejercido la escuela liberal en todos los ramos de la economía.

Entre las diversas preciosidades que atesora la obra, no podemos dejar de hacer mención de sus últimos capítulos en los que, tras un concienzudo estudio sobre los trusts y moderno mercantilismo, se exponen los principios de la economía cristiana y se hecha mano de los mismos para cicatrizar las heridas que en el cuerpo social ha producido el neo-paganismo mercantil.

En una palabra: es una obra soberanamente documentada en todas sus partes y que se hace imprescindible no sólo para aquéllos que prestan especial atención á este ramo de la humana actividad, sino para toda persona que por su cargo ó por afición tienda á dirigir, aunque sea en modesta esfera, á encauzar la sociedad.

Basta leer sus páginas para convencerse de la benéfica influencia del catolicismo en la sociedad, y saber distinguir y demostrar palmariamente, máxime por sus efectos, cuanto dista y se opone á ella la fraternidad revolucionaria.

Véndese esta obra al precio de 3'50 pesetas ejemplar.

¡A LA BAYONETA...

Un "tio" vivo.

Algunos periódicos han hablado largo y tendido sobre si Lerroux estaba ó no en el secreto de lo del Numancia.

El día de la intentona—dice un diario—Lerroux se hallaba en Biarritz: por las salas del Casino Bellevue le vieron pasear su humanidad feliz. Se celebraba una fiesta, y Lerroux demostró gran empeño en exhibirse junto á las mesas de caballos y baccarat.

El caudillo revolucionario, que maquina, impulsa y dirige, probó admirablemente la coartada presentándose entre la burguesía odiosa y los aristócratas endiosados, luciendo brillante pechera y smoking bien cortado para mejor despistar mientras á bordo del crucero se jugaban el pellejo los vulgares instrumentos, los que nacieron para carne de cañón y no para pisar los pavimentos del Casino Bellevue ni para refocilarse por Biarritz.

Si la intentona llega á resultar, España sabría hoy quién es Alejandro Lerroux.

Pero como que fracasó y de gente hábil es el dominio del arte del disimulo, hoy no se sabe más sino que el gran caudillo revolucionario veranea tranquilo en Guetary, una playa francesa deliciosa, y va todos los días en automóvil á Biarritz donde pasa por un rico *touriste* que viste como un *gentleman* inglés y juega con la dadivosidad de un príncipe ruso, sin que pueda reprochársele, sin embargo, que olvida sus deberes de caudillo.

El otro día en un momento de buen humor ordenó por telégrafo á sus huestes que á razón de cinco céntimos por barba «aseguren el porvenir de la viuda del desventurado fogonero.»

Pero Lerroux, para asegurar relativo éxito á la suscripción, ha hecho lo siguiente, que demuestra lo vivo que es el caudillo radical: mandar á un amigo suyo de Madrid un cheque de 2.500 francos para que, á razón de cinco céntimos por nombre y apellido falsos, nutran las listas de suscripción.

¡Listo es el Sr Lerroux!

Fray Clarito.

Acción tradicionalista.

En Valencia.

Prometen revestir grandísima importancia los actos con que el numeroso Requeté de Valencia celebrará el domingo próximo 3 de Septiembre la bendición de su banderín en el vecino y pintoresco santuario de la Magdalena sito en Masamagrell.

El entusiasmo y las simpatías que el fervor de estos entusiastas muchachos despierta, hace presagiar que la fiesta se verá concurrir no solo de correligionarios y distinguidas señoras de aquella capital, sino también de la mayoría de los pueblos de la región, especialmente de los limítrofes.

Los actos que ese día se celebrarán son los siguientes:

A las diez de la mañana, bendición del Banderín.

A continuación Misa solemne, en la que oficiará el M. I. Dr. don Balbino Carrión, canónigo tesorero de esta Basílica Catedral.

Por la tarde, grandioso mitin en el que harán uso de la palabra distinguidos oradores, representantes del Requeté y Juventud de Valencia y el elocuente diputado á Cortes por Gerona don Dalmacio Iglesias García. El discurso resumen está á cargo de nuestro jefe regional don Manuel Simó y Marín.

Sólo nos resta excitar el entusiasmo de todos nuestros amigos para que coadyuven al brillante éxito de la misma, concurriendo á ella y prestándole todo su apoyo. ¡Jaimistas valencianos, á Masamagrell el domingo!

En Coria.

Nuestros correligionarios de Coria acaban de constituir un Centro jaimista, del cual ha sido nombrado presidente don Agustín Echávarri, honrado propietario de aquella localidad.

La inauguración de este Centro promete ser solemnisima y de alta resonancia en toda la comarca, pues son esperados allí para últimos de Septiembre con verdadera ansia el incansable don Dalmacio Iglesias y el no menos incansable joven Lope Vivigo.

MITIN EN TARRASA

El domingo, 10 de Septiembre, es la fecha designada para la celebración del grandioso mitin en honor de nuestros correligionarios presos por los sucesos de San Feliu, quienes asistirán al acto. La idea del mitin lanzada hace tiempo y recogida en Monistrol por D. Dalmacio Iglesias en su elocuentísimo discurso, ha producido excelente impresión y gran entusiasmo entre nuestros correligionarios de la Provincia de Barcelona.

En el mitin tomarán parte, entre otros, el diputado á Cortes por Gerona don Dalmacio Iglesias, el Presidente de la «Agrupación Escolar» don José M.^a Gich; don Ramón Parés, concejal de Tarrasa y Presidente del Círculo Tradicionalista de dicha ciudad, y el Reverendo Jaime Suriá, Pbro.

El acto se celebrará en el espacioso local del Círculo á las cuatro de la tarde.

titución de las mesas de ambas Cámaras, éstas no reanudarán las sesiones hasta el 5 de Octubre, primer aniversario de la proclamación de la República.

Juegos Florales jaimistas de Borjas Blancas.—Los infantes Don Alfonso de Borbón y Austria-Este y Doña Maria de las Nieves de Braganza, accediendo á la invitación de la Junta organizadora, apadrinarán la bandera de la Juventud Jaimista de Borjas Blancas en el acto de su bendición, que tendrá lugar el día en que se celebren los juegos florales, delegando á este efecto al señor Duque de Solferino.

—Hasta el día 30 del pasado Agosto se habían recibido 48 composiciones, entre las cuales hay algunas de verdadero mérito.

—La Comisión organizadora, atendiendo al escaso tiempo de que pueden disponer los señores concursantes que deseen optar al premio de Honor del infante Don Alfonso de Borbón y Austria-Este, ha determinado prorrogar el plazo de admisión para toda clase de composiciones hasta las doce de la noche del 15 de Septiembre.

La fecha de la celebración de la fiesta se anunciará con la debida oportunidad.

Gran mitin en Haro.—La Junta organizadora del mitin jaimista que con motivo de la inauguración del hermoso Círculo y bendición de la preciosísima bandera de la Juventud Legitimista tendrá lugar el día 3 de Septiembre, está recibiendo las más satisfactorias impresiones de todas partes, prometiendo resultar un acto de extraordinaria trascendencia.

Un manifiesto notable.—El Jefe regional tradicionalista de Andalucía, don José Díaz de la Cortina, ha publicado un notable manifiesto en ocasión del centenario de las Cortes de Cádiz, ensalzando á don Francisco Alvarado, uno de los que se levantaron en dichas Cortes desmenuzando la Constitución.

Hace un llamamiento á todos los elementos antiliberales, demandando cooperación, y termina recomendando una campaña en este sentido á la prensa tradicionalista.

En los Círculos políticos ha sido muy comentado el manifiesto del Jefe regional de Andalucía.

Más de Portugal.—Telegramas recibidos de Lisboa acusan una indisciplina general en el ejército de la desdichada República.

En Bucellas, suburbio de Lisboa, los soldados allí acuartelados rechazaron el rancho y amotinados agredieron á los oficiales que intentaron reducirles.

Luego, armando un alboroto colosal, recorrieron varias calles, lanzando varios gritos contra el régimen, regresando al cuartel completamente beodos varios de ellos.

Los soldados, cada vez en actitud más amenazadora, exigieron dinero á los oficiales que encontraron en el cuartel, obligando á que el teniente Faceiro fuese á buscar cierta suma que les entregó, cesando entonces el tumulto.

En Covilha y en Penamacor pidieron licencia varios reservistas para visitar sus familias, y como les fuese negado, desertaron en masa, llevándose armas y municiones.

A pesar de las negativas del Gobierno, sábase ciertamente que el déficit portugués ha aumentado en más de 125.000.000 de pesetas, lo que hace insostenible la situación.

El Papa y la Paz.—Como quiera que el Presidente de los Estados Unidos, de acuerdo con el rey de Inglaterra, está preparando una nueva Asamblea internacional de la Paz, se sabe que el Papa, como representante que es de Aquél que vino á traerla muy cumplida á los hombres de buena voluntad, dirigió expresiva carta al Delegado Apostólico residente en Washington alabando y encareciendo los afanes del Presidente en pro de la tranquilidad mundial.

La prensa sensata de Europa ha dedicado con tal motivo calurosos elogios á Su Santidad.

Además, se afirma con insistencia que en virtud de las gestiones practicadas por los dos jefes de las naciones antes mencionadas, se reservará en adelante un puesto de honor para el Romano Pontífice en el alto tribunal pacificador.

Nótese que en la anterior Conferencia de La Haya quedó excluida la Santa Sede, merced á los manejos del Gobierno masónico que regia los destinos de Italia, y ahora son dos los países, protestantes de hecho, quienes se encargan de colocar al Padre común de los fieles en el elevado sitio que por su universal influencia le corresponde en todo derecho.

Palabras de Pío X:

«He aquí porque todos debeis estar convencidos de esto: que ciertos diarios tienen la costumbre de hacer creer á los católicos que ellos no tienen porque alarmarse de los daños inferidos á la Religión por los que en el órden público arruinan los intereses de la Iglesia y disminuyen su libertad; ó bien que no se preocupan por la inícuca condición en que se tiene reducido á la Santa Sede ni por las condiciones aún peores en que sus enemigos se aprestan á reducirla; ó que se ocupan largamente en celebrar el genio y la ortodoxia de autores cuyos escritos, bien mirados, se encuentran llenos de inexactitudes y de errores funestísimos; y que finalmente, en razón de la etiqueta católica con que se cubren, penetran más fácilmente en los hogares, se ven en todas las manos y se hacen leer de todos indistintamente, sin exceptuar á los eclesiásticos: *estos periódicos pervierten la opinión y las costumbres entre católicos, haciendo mucho más daño que los diarios declaradamente hostiles á la Iglesia.*»

Esto dice el mismo Papa.

¿No han oído nada esos católicos inconscientes que sostienen con su dinero la Prensa neutra?

Un telegrama:

«Comunican de Nueva York que un grupo numeroso asaltó la cárcel de Parsmersnille y sacó de ella á un negro que insultó por teléfono á una mujer blanca, ahorcándolo después de haberlo maltratado bárbaramente.»

¿Esto acontece en los Estados Unidos?

¿Y es esta la República culta y progresiva que tanto se nos pondera?

Según datos del Instituto Geográfico y Estadístico, á 6.426 ascendió el número de emigrantes españoles durante el mes de Junio.

Entretanto, mientras España se despuebla, las playas de San Sebastián y demás deliciosos puntos de veraneo guardan los huesos... y los hígados de los afortunados... y frescos políticos que nos están haciendo felices, tratándonos de libertad y democracia, aunque sin pan con que llenar los estómagos.

Se ha celebrado en el Collell (provincia de Gerona) un grandioso *aplech* contra la blasfemia que se ha visto concurrir, constituyendo un éxito grandioso y una enérgica protesta contra tan infame vicio.

Fuera de desearse celebraran á menudo y en todas partes actos análogos para extirpar en nuestra Patria tanta inmundicia.

Porque, en efecto, ¿qué podemos esperar para nuestra regeneración nacional mientras sea la tierra española la en que más se blasfeme de Dios Nuestro Señor?

D. Alejandro Lerroux ha hecho unas declaraciones en que dice de los socialistas españoles que con su proceder convierten al obrero en un ser inconsciente.

En cambio él ha hecho algo peor; un ser inconsciente puede ser inofensivo, mas él ha convertido á sus súbditos en fieras rabiosas que andan sueltas por calles y plazas.

Y lo peor que van sin bozal.

Un personaje de la situación liberal aseguraba que, después de la apertura de los Tribunales será nombrado ministro de Gracia y Justicia el actual gobernador de Barcelona señor Portela, pues el gobierno quiere recompensarle sus servicios elevándole á los consejos de la Corona.

Y en verdad que nuestro Poncio se tiene bien merecida aquella cartera.

Al fin y al cabo ya sabemos que en el régimen liberal todas las cosas suelen ir al revés.

Por lo que estará muy puesto en razón que ocupe el ministerio de Gracia y Justicia un hombre que lleva en pos de su persona desgracias é injusticias á granel.

Interrogado el general Weyler sobre la conveniencia de la alianza hispano-alemana se ha negado en absoluto á dar su opinión, mostrándose reservadísimo.

«No puedo, ha dicho, dar opinión alguna sobre cuestión tan delicada. *Mi opinión la reservo para cuando sea poder.*»

¡Date tono, Mariquita!

Ha desaparecido el testamento político de Costa, escuadrado por sus mismos correligionarios.

Costa fué, sin duda, el más sincero y el más honrado de los políticos republicanos.

Por esto ha sido secuestrado su testamento.

Tanta es la podredumbre de la República española.

Por fin ha sido puesto en libertad después de dos meses de cárcel, Miguel Gabin, detenido con motivo del asalto de los radicales al Círculo Tradicionalista de la Barceloneta.

Sea nuestra más cordial enhorabuena por la libertad obtenida y ¡adelante siempre!

¡Ara més que may! que decía el simpático joven.

VARIAS

Círculo Tradicionalista de Barcelona.—Al reanudarse las tareas escolares del próximo curso académico el distinguido legitimista francés Mr. François Astor dará comienzo en el local del Círculo á un curso de lengua francesa desde el 1.^o de Octubre al 31 de Mayo, que no dudamos merecerá la simpatía y el favor de nuestros correligionarios. La matrícula se abrirá el 1.^o del actual Septiembre hasta el 30 del mismo mes, debiendo satisfacerse por única vez la cantidad de 15 pesetas, en la que se incluye la matrícula, mensualidades y libros.

De Portugal.—Ha tenido lugar la elección de Presidente de la República.

Por mucha mayoría resultó triunfante don Manuel Arriaga.

El resultado de la elección fué acogido por la Cámara con grandes aclamaciones.

Los amigos de don Bernardino Machado salieron silenciosos del salón.

Está siendo muy comentada la derrota de este candidato.

—El Gobierno ha entregado el palacio episcopal de Castello Branco para establecer en él un Museo y una escuela normal, recomendando á los jefes de uno y otro establecimiento que den solemnidad al acto de hacerse cargo del edificio.

—Los dueños de las fábricas corcho-taponeras españolas solicitan del Gobierno autorización para izar en sus edificios su pabellón nacional.

—Ha tenido lugar la elección de 71 senadores elegidos por los diputados y escogidos entre los que tengan más de 30 años.

El mandato de este primer Senado y el de la Cámara de Diputados espirará en 1914.

Después de la elección de senadores y de la cons-

FOGONAZOS

El socialista Fabra Ribas ha publicado una cartita sustanciosa poniendo al descubierto las cobardías y traiciones para con los revolucionarios durante la Semana trágica.

¿Que dicen á ello los lerrouxistas?

¿Aun no llegan á desengañarse de sus jefes que les engañan?

¿Es que quieren continuar siendo carne de cañón?

LA BANDERA REGIONAL



¡YA VIENE!

¡Qué viene la República
montada en un rocín!

¡Arriba, radicales!
¡¡Na-chín, na-chín, na-chín!!!